

## **Construcción y validación de una escala de control maternal**

### **Maternal control scale: a construction and validation study**

CAROLINA CONTRERAS BRAVO<sup>1</sup>, ISABEL REYES LAGUNES<sup>2</sup>

#### **RESUMEN**

El presente trabajo tuvo como objetivo la construcción de una escala que proporcionara una medida válida y confiable sobre el tipo de prácticas de control que las madres de niños en edad escolar ejercen sobre sus hijos con la finalidad de disciplinarlos. La escala se construyó en dos etapas y quedó conformada por tres factores que explican el 33.5% de la varianza. Los primeros dos representan las modalidades de control conductual propuesto por Barber (1994, 1996): coercitivo e inductivo. El tercer factor lo constituyen reactivos que exploran la tendencia de las madres a estar constantemente pendientes de las acciones de sus hijos. La escala total tiene una confiabilidad de .80. La dimensión psicológica del control maternal no quedó representada por esta escala, pues los reactivos propuestos no presentaron un adecuado poder discriminativo.

**Palabras clave:** prácticas parentales, control conductual, monitoreo

#### **ABSTRACT**

The main goal of the study was to develop a scale with the appropriate psychometric properties to measure the control practices used by mothers of school-aged children in order to discipline them. The scale was built in two dif-

---

1. Jefe de Proyecto "A". Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación  
José Ma. Velasco 101, tercer piso. Col. San José Insurgentes. Del. Benito Juárez. México, D.F. CP  
03900. ccontreras@inee.edu.mx

2. Prof. Titular "C" Tiempo Completo. Universidad Nacional Autónoma de México

ferent phases and was finally conformed by three factors which explain 33.5% of the variance. The first two adequately represent both types of behavioral control proposed by Barber (1994, 1996): coercitive and inductive. The third one includes items regarding the mother's tendencies to be constantly watching over their children. The total scale reliability is .80. The psychological dimension of the construct was not properly represented by the scale, due to the poor discrimination power of the proposed items.

**Key words:** Parenting practices, behavioral control, monitoring

## INTRODUCCIÓN

De Lyra y Rosseti-Ferreira (1995) consideran a las interacciones sociales como el centro donde surgen las competencias que permiten desenvolvernos adecuadamente en sociedad: la capacidad lingüística, el pensamiento, la capacidad para desempeñar diversos roles sociales, etc. Es en el contexto de estas interacciones donde el niño llega a dominar gradualmente dichas habilidades, todas ellas necesarias para vivir en sociedad.

Al conjunto de procesos, mediante los cuales los recién llegados aprenden a participar eficazmente en los grupos sociales, se le denomina socialización. De acuerdo con Shibutani (1971), una persona está socializada cuando se halla en condiciones de participar en acciones concertadas sobre la base de normas convencionales. Dichas normas, por lo general, tienen como finalidad la instauración de conductas que aseguren el buen funcionamiento social.

Esto es, los niños van adquiriendo, a través de las interacciones sociales, una creencia propia sobre la relación causa-efecto de sus acciones. Una buena socialización brinda al niño las suficientes oportunidades para darse cuenta de que sus acciones sobre el medio que los rodea pueden llegar a ser eficaces.

Dentro de este marco, el papel de los padres resulta a todas vistas determinante para la forma en que se socializa el niño.

Repetti, Taylor y Seeman (2002) afirman que las características particulares de la familia influyen directamente tanto en las habilidades específicas que los hijos adquieren, como también en las características de personalidad que desarrollan.

Es así, que la paternidad es una actividad compleja que incluye muchas conductas que actúan tanto individualmente como en conjunto sobre el desarrollo de los niños. Dentro de las investigaciones sobre la función parental el tema que más

atención ha recibido es el de cómo los padres logran que los niños aprendan a inhibir conductas indeseables y demuestren aquellas socialmente aceptadas.

Desde la década de los treinta, autores como Symonds (1939 en Schaefer, 1968) intentaron definir las dimensiones que componen la función parental. No fue hasta más tarde que Schaefer (1968) logró, a través del análisis factorial, identificar tres dimensiones principales: aceptación vs rechazo, control psicológico y control laxo vs control firme.

Por su parte, Baumrind (1971) conceptualizó las variaciones en los intentos parentales por socializar adecuadamente las conductas de sus hijos bajo el nombre de estilos parentales, a los que definió más específicamente como los patrones generales de crianza que caracterizan las respuestas y técnicas parentales típicas.

Baumrind (1971) a través de sus observaciones en distintas situaciones cotidianas de interacción entre padres y sus hijos agrupa, desde su estudio original, los estilos parentales en dos dimensiones principales: apoyo y control.

En ambos casos, el control aparece como un componente fundamental de las acciones a través de las cuales los padres socializan a sus hijos y se define como el conjunto de esfuerzos que realizan los padres con la finalidad de disciplinar a sus hijos.

Sin embargo, más recientemente, Barber (1994, 1996) denota la importancia de diferenciar claramente entre las dos variantes de control: el psicológico y el conductual.

El *control psicológico* se refiere a los actos que realizan los padres para controlar las actividades de los hijos de formas que afectan negativamente su mundo psicológico. En este rubro se incluyen la intrusión, la inducción de culpa, el retiro de afecto y la invalidación. Los procesos de control psicológico involucran una marcada presión social por parte de los padres que no responden en absoluto a las necesidades emocionales y psicológicas del niño. De acuerdo con Barber (1994, 1996) este tipo de control impide el desarrollo de una autonomía en los niños, no facilita una adecuada interacción con los demás y está correlacionada con patrones de culpa, alienación, retraimiento social, baja autoestima y depresión.

El *control conductual*, por su parte, se refiere a las acciones parentales orientadas a regular o manejar el comportamiento de los hijos. Tienen que ver con esta dimensión el establecimiento de restricciones, prescripciones y directrices, así como las demandas que los padres hacen sobre el comportamiento de los niños. Se incluyen aquí también, el énfasis que se hace en la obediencia y las reglas o límites que se imponen al niño.

Esta variante de control se ha encontrado negativamente correlacionado (Barber 1994, 1996) con problemas externalizados del comportamiento como, la impulsividad, agresión, delincuencia, adicciones, precocidad sexual. etc.

Con referencia al control, originalmente Baumrind (1971) reconoce siete distintos tipos de disciplinar que corresponden al control conductual de Barber (1994). Revisiones posteriores del constructo (Boyd y Darwin, 1979) los clasifican solamente en dos:

a. *Coerción* o todos aquellos actos en los que existe una imposición de la voluntad de los padres sobre la del niño, así como una considerable presión externa para que el niño obedezca como única opción de respuesta. Las prácticas comunes de este tipo disciplinario son el castigo físico, la privación de objetos materiales o de privilegios, aplicación directa de la fuerza y amenazas.

b. *Inducción* o aquellos esfuerzos de los padres por lograr que sea la propia voluntad del niño la que lo lleve a actuar de acuerdo con sus requerimientos. En este rubro nos encontramos prácticas como el brindar explicaciones adecuadas al porqué de los requerimientos parentales, así como de las consecuencias de su desobediencia.

Por otro lado, si bien es cierto que uno de los principios fundamentales del desarrollo es el que los niños lleguen a entender que las interacciones sociales están gobernadas por reglas y estructuras que deben ser cumplidas si se desea pertenecer a ese grupo social, el control en su dimensión psicológica provoca los efectos contrarios (Barber, 1996). Esto se explica, de acuerdo con Smetana y Daddis (2002), dado que todos los niños necesitan cierto grado de autonomía, tanto conductual como psicológica, para lograr la meta de la socialización, cosa que el control psicológico impide.

En oposición, el control conductual, según lo reportado por Barber (1994), si cumple con su objetivo socializador, promueve la autorregulación, el desarrollo de la identidad y el pensamiento independiente en los niños, ayudando así a su adecuada integración social.

Si bien, desde el CRBPI (Child's report of parental behavior, Schaefer 1968) se ha intentado desarrollar un método apropiado de medición para las prácticas parentales, actualmente existen pocos intentos para desarrollar escalas adecuadas a poblaciones distintas de la americana.

Es así, que el objetivo principal de este estudio fue desarrollar una escala culturalmente apropiada para evaluar las formas específicas y el grado en que las madres ejercen el control en la cultura mexicana.

## MÉTODO

### Fase 1

El estudio se realizó en dos etapas. La primera, de carácter exploratorio, tuvo como objetivo identificar las manifestaciones actuales del control ejercido por las madres de la muestra, así como determinar su correspondencia con las dimensiones propuestas por Barber (1994, 1996).

### Instrumento

Se utilizó un cuestionario de preguntas abiertas que incluyó los siguientes estímulos:

- para que mi hija/o obedezca yo: (control)
- para que mi hija/o esté bien alimentado yo: (distractor)
- cuando mi hija/o hace algo indebido yo: (control)

Para construir los estímulos se tomó en consideración que las madres ejercen el control principalmente en dos vertientes: situaciones directamente encaminadas a promover que sus hijos se comporten de la forma deseada y situaciones en que los niños actúan deliberadamente en contra de las normas impuestas por las madres.

### Participantes

La muestra fue no probabilística y

su tamaño se determinó por medio de la saturación teórica, quedando conformada por 65 madres cuyas edades oscilaron entre los 17 y los 55 años. Se incluyeron madres con diferente estado civil y nivel educativo.

Con respecto a sus hijos, el 57% fueron niñas y el 43% restante, niños y sus edades oscilaron entre los 4 a los 12 años. El 60% de ellos asisten a escuelas públicas y el 40% a instituciones privadas.

### Procedimiento

Las aplicaciones se realizaron principalmente en lugares públicos de la Ciudad de México. Los cuestionarios fueron administrados de forma individual bajo la instrucción de enumerar aquellas conductas que las madres utilizaban en cada una de las situaciones planteadas por los estímulos.

Una vez recolectada la información se realizó, utilizando el programa Atlas.ti5, un análisis de contenido de las respuestas obtenidas, utilizando la propuesta de Barber (1994, 1996) de diferenciar el control psicológico del conductual, como criterio de categorización.

### Fase 2

#### Instrumento

A partir de la información obtenida en la fase exploratoria, se construyeron treinta y tres afirmaciones a las que se da respuesta en un formato

Likert pictórico de siete opciones, donde el uno correspondía a *NUNCA* y el siete a *SIEMPRE*.

### **Participantes**

El instrumento fue aplicado a una muestra no probabilística de 180 madres con hijos en edad escolar, con edades de los 18 a los 51 años, con una media de 29 años y una desviación estándar de 11 años.

Tres cuartas partes de las madres reportaron vivir con su pareja, un quince por ciento era soltera y sólo un seis por ciento dijo ser divorciada. Con respecto a su escolaridad, había madres de todos los niveles educativos en igual proporción.

Sus hijos tenían entre cinco y trece años de edad y había casi igual proporción de niños que de niñas.

### **Procedimiento**

Los cuestionarios se aplicaron de forma individual en el domicilio de las madres o en las escuelas de sus hijos. Las instrucciones eran leídas por el aplicador y los reactivos eran autoadministrados.

## **RESULTADOS**

### **Fase exploratoria**

Como primer paso para realizar el análisis de contenido, se realizó una definición de las dos formas de control conductual propuestas por Barber (1994, 1996) a partir de las cuales se realizaría la categorización.

*CONTROL CONDUCTUAL COERCITIVO*: actos disciplinarios en los que existe una imposición de la voluntad del padre sobre la del niño y una considerable presión para que el niño obedezca

*CONTROL CONDUCTUAL INDUCTIVO*: esfuerzos de los padres por lograr que sea la propia voluntad del niño la que lo lleve a actuar según sus requerimientos

Con ayuda del programa Atlas.ti5 se asignó cada una de las respuestas obtenidas en las preguntas abiertas a la categoría que mejor definía su contenido. Así, se obtuvo la siguiente conformación de categorías:

**Tabla 1. Análisis de contenido de los estímulos exploratorios**

Control Conductual		
Inductivo		Coercitivo
Le explico porqué estuvo mal	Le enseñó a cumplir mis órdenes	Lo regaño / le llamo la atención
Le enseñó cómo comportarse bien	Trato de no contradecirme	Lo presiono hasta que lo hace
Le explico porqué debe hacerlo	Negocio lo pedido	Lo castigo
Le doy un buen ejemplo	Establezco reglas y límites claros	Le doy nalgadas
Le explico cuál sería la conducta correcta	Le pido las cosas de buena forma	Le quito las cosas que le gustan
Le explico las consecuencias de su conducta		Le prohíbo hacer lo que gusta hasta que obedece

Nota: las conductas pertenecientes a cada categoría se presentan en orden de frecuencia (las categorías con frecuencias menores al 5% no se mencionan)

Como siguiente paso y de acuerdo con los resultados descritos anteriormente, se redactaron y pilotearon veintisiete reactivos. Un segundo análisis de las respuestas incluidas en el control coercitivo permitió derivar una tercera categoría, coincidente con la definición de Barber (1994, 1996) del control psicológico.

Finalmente, la escala piloto quedó conformada de la siguiente forma:

#### **Control Conductual Inductivo**

1. Le llamo la atención
2. Le explico porqué no debe hacerlo
3. Le explico cual sería la conducta adecuada
4. Le explico las consecuencias de su conducta

5. Establezco reglas y límites claros
6. Trato de darle un buen ejemplo
7. Negocio lo pedido
8. Le enseñó valores
9. Le pido las cosas de buena forma
10. Le hago saber las reglas y límites que debe respetar

#### **Control Conductual Coercitivo**

1. Lo castigo
2. Lo regaño
3. Le pego o le doy nalgadas
4. Le grito
5. Le prohíbo hacer cosas que le gustan hasta que obedezca
6. Le quito sus juguetes o cosas favoritas

### Control Psicológico

1. Lo amenazo
2. Lo ignoro
3. Lo manipulo
4. Lo presiono

### Fase 2

Una vez aplicados los cuestionarios en su forma piloto, se procedió a realizar los siguientes análisis a cada uno de los reactivos:

- **Análisis de distribución** para determinar si todas las opciones de respuesta resultaron atractivas a la población o si era necesario eliminar alguna, así como para comprobar que distribución de respuestas fuera homogénea (normal o sesgada) en todos los reactivos.
- **Análisis de discriminación** a través de pruebas t para determinar si los reactivos detectaban diferencias entre los sujetos de los grupos extremos (altos contra bajos).
- **Análisis de correlación** para

determinar el grado de asociación entre los reactivos de cada subescala y el tipo de rotación a utilizarse en el análisis factorial.

- **Análisis factorial** para determinar en cuantos factores se agrupan los reactivos de las subescalas y qué porcentaje de varianza explican.
- **Análisis de confiabilidad** (alpha de Cronbach) por factor y para la escala total.

Un análisis de frecuencias mostró que en 18 de los reactivos ningún sujeto contestó en las opciones 2 y 3.

Dada esta situación, se tomó la decisión de reducir las opciones de respuesta de la versión final a cuatro.

Por otro lado, al estudiar el sesgo de cada uno de los reactivos, se demostró que prácticamente todos producían una curva sesgada de respuestas, lo cual era de antemano esperado y permitía realizar un análisis factorial con resultados confiables.

Con respecto al poder discriminativo de los reactivos, t's de Student muestran que no todos logran discriminar significativamente:



**Tabla 2. Reactivos que no discriminan significativamente**

<b>Reactivos que no discriminan significativamente</b>
Llegamos a acuerdos
Le explico cual sería la conducta adecuada
Le explico porqué no debe hacerlo
Le pido las cosas de buena forma
Lo mando a una buena escuela
Le explico porqué estuvo mal
Lo manipulo
Si no puedo ir a los lugares a los que lo invitan, no lo dejo ir
Lo amenazo con dejar de quererlo
Escojo a sus amigos
Necesito vigilar todo lo que mi hijo hace
Solo se siente seguro cuando está conmigo
Le digo que es un problema
Le digo que es un mal hijo
Lo regaño frente a sus amigos
Me preocupo mucho por su salud

El análisis de correlación entre los reactivos de esta subescala muestra solamente asociaciones moderadas (alrededor de .30), razón por la cual se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal.

Para incluir un reactivo en un factor se consideraron solamente aque-

llos con pesos factoriales mayores a .40 y que cargaban únicamente en un factor. Se consideraron como factores aquellas agrupaciones de por lo menos 3 reactivos.

El análisis agrupó los reactivos en tres factores que explican el 33.5% de la varianza total.

**Tabla 3. Reactivos del primer factor. Escala de control maternal**

<b>CONTROL CONDUCTUAL COERCITIVO:</b> actos disciplina- rios en los que existe una imposición de la voluntad del padre sobre la del niño y una considerable presión para que el niño obedezca	<b>Peso factorial</b>
Lo presiono	.417
Lo castigo	.629
Amenazo con pegarle	.779
Lo regaño	.711
Le doy nalgadas	.692
Le grito	.802
Amenazo con castigarlo	.730
Le pego	.726
<b><math>\alpha = .8662</math></b> <b>Varianza explicada: 15.7%</b>	

**Tabla 4. Reactivos del segundo factor. Escala de control maternal**

<b>CONTROL CONDUCTUAL INDUCTIVO:</b> esfuerzos de los padres por lograr que sea la propia voluntad del niño la que lo lleve a actuar según sus requerimientos	<b>Peso factorial</b>
Trato de darle un buen ejemplo	.748
Le enseño las reglas de cada lugar y situación	.701
Le explico sus derechos y obligaciones	.685
Le hago saber las reglas y límites que debe seguir	.680
Le explico las consecuencias de su conducta	.617
Le enseño a respetar a los demás	.559
Lo escucho	.578
<b><math>\alpha = .7713</math></b> <b>Varianza explicada: 11.58%</b>	

**Tabla 5. Reactivos del tercer factor. Escala de control maternal**

<b>MONITOREO:</b> conocimiento que tienen los padres de las actividades y acciones de sus hijos	<b>Peso factorial</b>
Le pido que modifique su conducta	.822
Si estando en casa pasa más de media hora sin que sepa lo que está haciendo lo voy a buscar	.631
Vigilo todo lo que hace	.477
<b><math>\alpha = .5749</math> Varianza explicada: 6.2%</b>	

Confiabilidad de la escala total: .8012

Por último, se obtuvieron las medias y desviaciones estándar de la muestra, que se describen por factor en la siguiente tabla.

**Tabla 6. Medias y desviaciones por factor. Escala de control maternal**

<b>FACTOR</b>	<b>MEDIA</b>	<b>DESV. ESTÁNDAR</b>
Control conductual coercitivo	2.01	.63
Control conductual inductivo	3.66	.48
Monitoreo	3.06	.61

## DISCUSIÓN

La estructura factorial de la Escala de Control Maternal quedó conformada por tres dimensiones principales. Las dos primeras corresponden exactamente a las prácticas definidas por Barber (1994, 1996) como *control conductual* y que cumplen exclusivamente con la función del estableci-

miento de reglas y límites y su adecuado cumplimiento, mientras que la tercera representa exclusivamente actividades dedicadas al monitoreo de las acciones de los niños.

Las prácticas de control conductual que utilizan las madres se dividen, a su vez, en dos variantes. A la primera de ellas se le conoce como *control coercitivo* definido como todas aque-

llas acciones a través de las que los padres imponen su voluntad sobre la del niño y ejercen una presión considerable para que éste obedezca. A pesar de tener la media más baja de todos los factores ( $\bar{X} = 2.01$ , D.E. = .63), esta forma de control es central en la constitución total del constructo, pues es el factor que explica el mayor porcentaje de varianza (15.7%) aún y cuando resulte el menos utilizado por las madres.

El segundo factor de la escala está constituido por las prácticas maternas de *control inductivo* que incluyen aquellas conductas a través de las cuales se intenta que el niño actúe de forma disciplinada por voluntad propia y libre de cualquier tipo de presión externa. Ejemplos de ello son la explicación, el convencimiento, la negociación o el utilizar las acciones de las madres como ejemplo.

Este factor presenta la media de respuesta más alta ( $\bar{X} = 3.66$ , D.E. = .48) lo cual resulta comprensible desde la postura teórica de Barber (1994, 1996) quien propone que éstas son las prácticas de control más efectivas en la socialización de los niños, pues favorecen que éstos establezcan la relación entre sus conductas y las consecuencias que provocan.

Por otro lado, es importante hacer énfasis en el hecho de que las madres utilizan una combinación de técnicas tanto inductivas como coercitivas para disciplinar a sus hijos.

Por último, debe hacerse énfasis en

el tercer factor encontrado en esta escala. En él se agrupan las conductas que permiten a las madres tener un conocimiento de las actividades y acciones de sus hijos, razón por la cual fue nombrado *monitoreo*. Si bien la proporción de varianza que explica este factor es marcadamente menor (6.2%).

Es importante notar que los tres factores que constituyen esta escala pertenecen al rubro del control conductual propuesto por Barber (1994, 1996). Esto debido a que los reactivos representativos del control psicológico no lograron discriminar significativamente, por lo que la dimensión no quedó incluida en la escala. Una posible razón estriba en el hecho de que los contenidos que deben explorarse en esta categoría despiertan fácilmente las defensas de las madres provocando que las respuestas se sesguen y que los reactivos pierdan su poder discriminativo. Es por eso que Steinberg (2003) propone como una mejor aproximación a las dimensiones con connotaciones negativas del constructo, la evaluación a través de las percepciones de los niños, en lugar de los informes de los padres. De cualquier forma, es necesario probar nuevas y mejores aproximaciones en la medición de esta dimensión en particular.

## CONCLUSIONES

La escala desarrollada a través de este estudio proporciona una medida confiable y válida que permite aproxi-

marse al constructo del control conductual maternal, bajo la estructura teórica propuesta por Barber (1994, 1996).

La confiabilidad total de la escala es de .80 y el análisis factorial realizado confirma que la estructura con que fue construida corresponde en buena parte a la propuesta teórica, lo cual le confiere validez de constructo.

Por otro lado, debe considerarse que el constructo es altamente susceptible a la deseabilidad social, por lo que se recomienda utilizar simultáneamente un índice de ésta o bien, desarrollar formas alternativas de medición que disminuyan este efecto, como lo sería por ejemplo, desarrollar versiones paralelas para aplicar a los hijos de las madres evaluadas.

Así mismo, es necesario desarrollar una escala con buenas propiedades psicométricas que permita una adecuada valoración de la contraparte psicológica del control maternal, para así lograr conformar un instrumento que evalúe la totalidad del constructo propuesto por Barber (1994, 1996).

Así mismo, es necesario desarrollar una escala con buenas propiedades psicométricas que permita una adecuada valoración de la contraparte psicológica del control maternal, para así lograr conformar un instrumento que evalúe la totalidad del constructo propuesto por Barber (1994, 1996).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barber, B. (1996) Parental psychological control: revisiting a neglected construct. *Child development* 67, 3296-3319
- Barber, B. (1994) Associations between parental psychological and behavioral control and youth internalized and externalized behaviors. *Child development* 65, 1120-1136
- Baumrind, D. (1971) Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monographs*, 1-103
- Boyd, C. y Darwin, L. (1979) Parental support, power, and control techniques in the socialization of children in Burr, W., Hill, R., Nye, E. y Reiss, I. *Contemporary theories about the family*. Research based theories. Volume I. New York: Free Press.
- De Lyra, S., Rossetti-Ferreira, J. (1995) *Transformation and construction in social interaction*. New Jersey. Alex Publishing Corporation.
- Reppeti, L., Taylor, S. & Seeman, L. (2002) Risky families: social environments and the mental and physical offspring. *Psychological bulletin*. 128(2), 330-366.
- Schaefer, E., Renson, G. & Levy, B. (1968) Cross-national validity of a spherical conceptual model for parent behavior. *Child Development* 39, 1229-1235.
- Shibutani, T. (1971) *Sociedad y personalidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Smetana, J. & Daddis, J. (2002) Parenting styles and conceptions of parental authority. *Child development* 66, 299-316
- Steinberg, L. (2003) Parenting style as a context: an integrative model. *Psychological Bulletin*. 113, 487-496.